

**E**n el pasado [Congreso Mundial de Contadores realizado en Sydney](#) se planteó: "(...) *Use innovative thinking: It is clear that while accountancy's foundation might remain the same, the profession needs to look boldly at what to do differently to adapt and be ready for the future. Changing mindsets and retaining the ability to be flexible will be crucial. There are also innovative areas where the profession can act as a champion and play a greater role than it currently does. These include: gathering and evaluating climate change information; supporting transparency efforts across borders; and adopting and advancing integrated reporting. What these ideas have in common is that the profession can spearhead the use and incorporation of a broader set of measures for their work that includes people, the planet, and profit. (...)*"

La profesión contable colombiana debe romper el cascarón dentro del cual la puso la [Ley 43 de 1990](#), muy apropiada en su momento. Sin embargo, hoy, 29 años después, es evidente que la contaduría mundial ha evolucionado, mejora que no se está reflejando en nuestra legislación.

Hay que ofrecer frecuentemente nuevos servicios a las empresas. Hoy son muy apreciados aquellos que ayudan a resolver situaciones reales a partir de sólidos conceptos de la disciplina y avanzados desarrollos tecnológicos. En pasadas ocasiones comentamos las alianzas entre las grandes firmas de contadores y los mejores productores de software, que gozan de doble garantía.

La contabilidad administrativa debe despegarse de la teneduría, que es muy importante, pero hay que ir más allá, hacia los análisis de la información, ojalá utilizando herramientas que puedan trabajar grandes volúmenes de datos.

Tenemos que entender y acoger el planteamiento según el cual la contabilidad moderna se ocupa de las empresas y no solamente de las finanzas. El contador debe distinguirse por el dominio de toda la información que produce, necesita y utiliza cada organización. Aunque lo primero es la revelación del dato, es indispensable que se le acompañe de conclusiones, fruto del análisis, ya sea que asuma la forma de crítica o de censura.

Consecuentemente, la academia contable debe practicar enfoques desde la complejidad, según planteó Morin, y miradas holísticas. No es adecuado seguir en la posición de los especialistas que tratan de reducir el mundo a su pequeño ámbito.

El compromiso con el bienestar empresarial, con la mayor productividad, con una mejor gobernanza, con una bien entendida responsabilidad social, son asuntos actuales en los que se espera la presencia activa de los contadores. Es necesario asumir posiciones públicas sobre los grandes temas que interesan a las personas y a sus empresas. Esto ya lo hacen algunas comunidades contables. Los colombianos tienen la competencia necesaria para influir debidamente en la vida nacional.

*Hernando Bermúdez Gómez*